

VALLES SUBATLÁNTICOS

ÁLAVA



A•13 Robledales—Isla de la Llanada Alavesa

Bajo esta denominación se recoge un conjunto de catorce pequeños bosquetes de robles dispersos en diferentes localidades de la Llanada Alavesa. Estos enclaves representan auténticas islas de la vegetación arbórea que dominaba esta zona en épocas pasadas. Hoy se encuentran reducidos a un mero testimonio, debido a la transformación del paisaje por la agricultura intensiva, con extensos cultivos de cereal, patata y remolacha. Suelen presentarse en fondos de valle o pequeñas elevaciones, atravesados por un arroyo o riachuelo que les confiere la humedad necesaria para su desarrollo y mantienen en relativo buen estado su sotobosque de arbustos, sauces y espino albar entre otros, que configuran un denso espinar que protege estas zonas.

Estos lugares se consideran esenciales para la pervivencia de la fauna propia del bosque y su periferia, acosada por los cultivos intensivos. Se han incluido además en el enclave las balsas de riego artificiales de sus cercanías, que presentan buenas posibilidades de acogida de las especies ligadas al medio acuático.



A•14 Montes de Aldaya

Esta franja montañosa separa la zona de Barrundia del resto de la Llanada Alavesa, constituyendo una pequeña barrera orográfica entre ambas vertientes. Su principal altura es la cumbre del Aldaya (789 m), espléndido mirador natural de las Sierras de Elgea y Urkilla, el embalse de Ullibarri–Gamboa y más en la lejanía, de los Montes de Vitoria y Entzia.

El área tiene un relieve intrincado, que forma fuertes laderas revestidas de vegetación, principalmente extensiones de quejigos y encina carrasca, alternándose con zonas de pastos y matorral en los que pastan los rebaños de ovejas latxas. En los bosques se refugian las aves de presa que cazan en las cercanías y una nutrida representación de fauna forestal.